

Capítulo 22

El Trascendental amanecer de una nueva era (1)

¡SHING! ¡SHING!

Cada vez que Jin Mu-Won frotaba la espada contra la piedra de afilar, la hoja sin filo se afilaba un poco más. Mientras concentraba toda su atención en afilar la espada, gotas de sudor le resbalaban por la frente, el pecho y la espalda.

Cuando la hoja estuvo completamente afilada, sonrió con satisfacción.

Esta nueva espada que había hecho tenía un cheque tres chon de largo y un poco más de un geun (斤) de peso. Era mucho más corta que una espada normal, pero estaba extremadamente bien equilibrada.

Jin Mu-Won levantó la hoja hacia la luz para inspeccionarla con más atención. No tenía grietas y reflejaba la luz espectacularmente.

“¡Síííí!”

Hoy fue el día en que finalmente fabricó su primera espada de verdad. Antes de esto, había fabricado docenas de espadas, pero terminó destruyéndolas todas. Esta espada estaba hecha del acero más común, pero debido a su perfecta dureza y equilibrio, ninguna de las espadas anteriores podía compararse con esta.

Lamentablemente, esta espada era demasiado corta y ligera para él. Era más adecuada para alguien especializado en velocidad.

¡Ay! Logré hacer una espada perfecta, pero no parece hecha para mí.

Una espada que había fabricado pero no podía usar era una espada que no necesitaba. Jin Mu-Won decidió devolverla al horno.

¡¡¡RIIIING!!!

De repente, oyó un extraño ruido que provenía de la espada.

“¿Fue ese... el grito de la espada?”

Era como si la espada le dijera que no quería morir. Jin Mu-Won intentó escuchar de nuevo el grito de la espada, pero esta vez no oyó nada. El llanto que acababa de oír podría haber sido producto de su propia imaginación, por lo que sabía.

Suspiró, tras haber decidido no devolver la espada al horno. Fuera una alucinación o no, había oído el crujido de la espada. Ya no le parecía bien deshacerse de ella así.



Le había costado innumerables martillazos y numerosas quemaduras en el horno comprender siquiera un poco sobre el arma llamada espada. Ahora que estaba más familiarizado con ella, sentía que tenía vida propia. Claro que este conocimiento no iba a cambiar su forma de manejarla ni su actitud hacia ella.

Cuanto más se aprende, más se comprende lo poco que se sabe. Mi camino hacia la comprensión de la espada apenas comienza, y me queda un largo camino por delante.

Jin Mu-Won colgó la espada en la pared y regresó a su alojamiento, sólo para encontrar a Eun Ha-Seol sentada en el alféizar de la ventana dentro de su habitación.

Miraba hacia afuera y meneaba las piernas juguetonamente. Cada vez que pateaba el aire, su falda se levantaba un poco, revelando la piel pálida de sus piernas.

—¡Ejem! —tosió, avergonzada. Giró la cabeza para mirar a Jin Mu-Won. Su rostro estaba iluminado por el sol poniente, lo que le daba un aspecto más rojo de lo habitual.

Ella lo fulminó con la mirada, pero no dijo nada. Sus ojos brillaban como la obsidiana y su cabello oscuro ondeaba suavemente con la brisa.

Ella es una chica muy misteriosa.

Jin Mu-Won había crecido mucho durante el último invierno. De igual manera, Eun Ha-Seol también había madurado, y su aura femenina se hacía cada día más fuerte.

Jin Mu-Won, quien había quedado completamente fascinado por su apariencia desconocida a la luz del sol vespertino, recobró la consciencia rápidamente. Preguntó con calma: "¿Cuándo llegaste?".

"No mucho antes que tú."

¿Qué has estado haciendo? Hace tiempo que no te veo.

Desde que fueron al banquete de Shim Won-Ui con él, Eun Ha-Seol no había ido a su casa.

"¿Me extrañaste?"

"Un poco."

Eun Ha-Seol sonrió ante la respuesta de Jin Mu-Won.

Estaba ocupado. Tenía algo que hacer.

¿Tenías algo que hacer? ¿Ya terminaste con eso?

"Algo así..." la voz de Eun Ha-Seol se fue apagando.

Al ver la expresión escéptica de Jin Mu-Won, rápidamente cambió de tema y dijo:

"Tengo hambre". freewebnovel.com



¿Qué? Por favor, no me digas que llevas días sin comer.

"No sé cocinar."

"Eres un niño malcriado."

Jin Mu-Won negó con la cabeza, pero Eun Ha-Seol naturalmente caminó hacia la mesa y se sentó.

Como de costumbre, cocinó arroz y preparó estofado. El secreto de su delicioso estofado residía en que preparaba lo mismo todos los días, lo que significaba que había practicado mucho. Ya podría ser un chef profesional de estofado. En un instante, el aroma de la comida se extendió por toda la Torre de las Sombras.

Eun Ha-Seol apoyó la cabeza en las manos mientras observaba a Jin Mu-Won cocinar. De repente, dijo: «Oye, sobre esa mujer...».

¿Mujer? ¿Qué mujer?

Ya sabes, la que vino hace poco. La vi entrar a la Gran Biblioteca.

"Ah, ¿te referías a la señorita Seo-Moon?"

¿Qué estaban haciendo ustedes dos juntos dentro de la biblioteca?

"Estábamos hablando."

"¿Acerca de?"

"Me hizo un montón de preguntas sobre esto y aquello. No esperaba que fuera tan entrometida", respondió Jin Mu-Won como si no fuera para tanto.

Para Eun Ha-Seol, sin embargo, esto no era poca cosa. Preguntó: "¿Te parece bonita?". "Sí."

El aura de Eun Ha-Seol comenzó a intensificarse instantáneamente...

"Pero eres aún más bonita", añadió Jin Mu-Won.

"¿Ah, de verdad?"

Las comisuras de los labios de Eun Ha-Seol se curvaron hacia arriba, pero Jin Mu-Won no lo vio porque estaba de espaldas a ella.


"Eres un bicho raro", se quejó en voz baja.

"¿Acabas de decir algo?"

"No, no lo hice."

Un rato después, Jin Mu-Won trajo la comida recién hecha. El vapor que emanaba de la comida llenó la habitación y pareció calentarla también.





Eun Ha-Seol abrió la puerta de su habitación. La recibió la imagen familiar de la habitación a la que se había acostumbrado.

"Haa..." suspiró, mirando alrededor de la habitación.

De repente, una luz de alarma brilló en sus ojos. Levantó la cabeza para mirar el techo aparentemente vacío.

"¿Quién anda ahí?"

"Joven Señora."

Una persona vestida de negro de la cabeza a los pies descendió del techo y se arrodilló ante ella.

"Sa Ryung."

"He regresado, joven señora."

"Me alegro de que estés a salvo, Sa-Ryung".

"Muchas gracias por su preocupación, joven señora."

"¿Encontraste al Maestro?"

Sí. Tuve la suerte de encontrar a la Señora en uno de los refugios que preparé con antelación.

¿Cómo está? ¿Está bien?

"La señora resultó gravemente herida, pero su estado ha mejorado mucho desde entonces".


Eun Ha-Seol suspiró aliviada y dijo: "¡Uf! Me quitas un peso de encima".

"La Señora también me ordenó que te dejara aquí hasta que sus heridas se hayan curado por completo".

¿Qué? ¿Entonces no puedo irme de aquí todavía?

No confiamos en poder vencerlos sin estar al cien por cien. Incluso casi me alcanzan varias veces mientras venía para acá.

La habilidad de Sa-Ryung para el camuflaje y el disfraz es una de las mejores del mundo. Si se lo proponen, nadie podrá detectar su presencia. El hecho de que casi los atraparan solo puede significar que estamos en una situación extremadamente grave. Con expresión seria, Eun Ha-Seol dijo: "¿No hay otra manera de abordar esto?"



“Esa persona no se rendirá hasta que haya logrado sus objetivos, y mientras la Señora y la Joven Señora estén vivas, su ambición nunca se cumplirá”, dijo el espíritu maligno Sa-Ryung, con un brillo inquietante parpadeando en sus ojos.

Mientras Sa-Ryung hablaba, Eun Ha-Seol pudo sentir una extraordinaria intención asesina que emanaba de ellos y atacaba sus sentidos.

—Ten cuidado. Hay mucha gente en esta fortaleza además de nosotros dos —advirtió.

—Mis más sinceras disculpas, señorita. Solo después de que Eun Ha-Seol se lo recordara, Sa-Ryung se dio cuenta de repente de su error y controló su instinto asesino.

¿Pasó algo? ¿Qué hacen aquí los sucesores de la Cumbre del Cielo?

“Están esperando a un tipo llamado Dam Soo-Cheon”.

“¿Presa Soo-Cheon?” -murmuró Sa-Ryung.

"¿Lo conoces?"

“Probablemente sea el artista marcial del que más se habla en el mundo en este momento”.

—¿Cuál es tu opinión de él, Sa-Ryung?

“Es un guerrero nato”.

"¿Es tan fuerte?", exclamó Eun Ha-Seol, asombrada. El Sa-Ryung que ella conocía jamás elogiaría tanto a otra persona.

—Estoy segura de que entenderás lo que quiero decir después de verlo en persona, joven señorita.

—De acuerdo. En ese caso, lo juzgaré personalmente.

—Por favor, tenga mucho cuidado al hacer eso, joven ama. Al fin y al cabo, esto es territorio enemigo.

Eun Ha-Seol asintió en silencio y miró por la ventana. La noche había caído sobre la Fortaleza del Ejército del Norte, envolviéndola en un halo de misterio.

